

Empleo: pasado, presente y futuro

Informe de Bartolomé Vanzetti del 11/09/20

1) Situación actual

De acuerdo con las estadísticas de la cartera laboral, elaboradas sobre la base de los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), en junio 2020 la cantidad total de **trabajadores registrados** (asalariados privados y públicos, autónomos, monotributistas y personal de casas de familia) a nivel país se ubicó en **11.763.000 personas** (ver cuadro 1).

Dentro de los trabajadores registrados existen distintas categorías. En junio 2020 los **asalariados registrados en el sector privado** contabilizaron 5.781.000 empleos, como **asalariados públicos** 3.218.000 y como **trabajadores independientes** 2.764.400 (asalariados de casas particulares, monotributo, monotributo social y autónomos).

Esto indica que el 77% de los trabajadores registrados (asalariados públicos y privados) cuenta con relación de dependencia. Los asalariados del sector público equivalen al 27% de los trabajadores registrados y al 56% de los asalariados privados.

Sobre la base de esta serie de trabajadores registrados se puede estimar que los aportantes a la seguridad social (trabajadores registrados) eran a junio de este año (último dato disponible) 624.000 menos que en diciembre 2017 cuando se logró el máximo de la serie desde 2012.

Además, **con la pandemia se han perdido más de 357 mil empleos** formales de trabajadores registrados en el país (casi la mitad de los perdidos desde el año 2017). Al mismo tiempo **los asalariados del sector privado, entre enero y junio 2020 perdieron 240.000 empleos**, un 67% del total de empleos perdidos de trabajadores registrados. También a los monotributistas tuvieron caídas en el mismo periodo, perdieron 85.000 empleos, que explican el 24% del total de la pérdida de empleos (ver cuadro 1). Crecieron algo los asalariados del sector público (25.000 empleos) y se redujo el resto de los independientes. En síntesis, ese balance de ganancias y pérdidas terminó engrosando el ejército de desocupados.

Cuadro 1 – Trabajadores registrados – En miles

	Asalariados privados reg		Asalariados públicos		Monotributista		Resto trab registrados		Total Trabaj registrados	
ene-12	6.106	97,0	2.544	79,5	1.315	82,5	967	74,7	10.931	88,2
dic-15	6.247	99,2	3.125	97,6	1.446	90,7	1.201	92,8	12.019	97,0
dic-17	6.297	100	3.201	100	1.594	100	1.295	100	12.387	100
dic-19	6.020	95,6	3.247	101,4	1.627	102,1	1.273	98,3	12.167	98,2
ene-20	6.021	95,6	3.193	99,7	1.633	102,5	1.272	98,2	12.120	97,8
feb-20	6.028	95,7	3.182	99,4	1.631	102,3	1.266	97,7	12.107	97,7
mar-20	5.992	95,2	3.183	99,4	1.603	100,6	1.245	96,1	12.024	97,1
abr-20	5.833	92,6	3.198	99,9	1.577	98,9	1.223	94,4	11.831	95,5
may-20	5.787	91,9	3.203	100,1	1.515	95,1	1.210	93,4	11.715	94,6
jun-20	5.781	91,8	3.218	100,5	1.549	97,2	1.216	93,8	11.763	95,0

Fuente: <http://www.trabajo.gob.ar/estadisticas/>

2) Situación anterior

En los últimos cuatro años (2016/19) se perdieron 226.000 empleos de asalariados privados en Argentina. Cabe señalar que ese tipo de empleos son los que tienen en general mayor estabilidad y calidad. Los empleos públicos aumentaron en 122.000 y los monotributistas en 181.000.

Es decir, el contrasentido de la esencia del gobierno neoliberal de MM: aumentó el empleo público y redujo el privado. También sucedió que mucho de la pérdida de asalariados privados se transformó en monotributista independiente que operaban por fuera de convenios y escasa cobertura social.

3) Trabajo informal

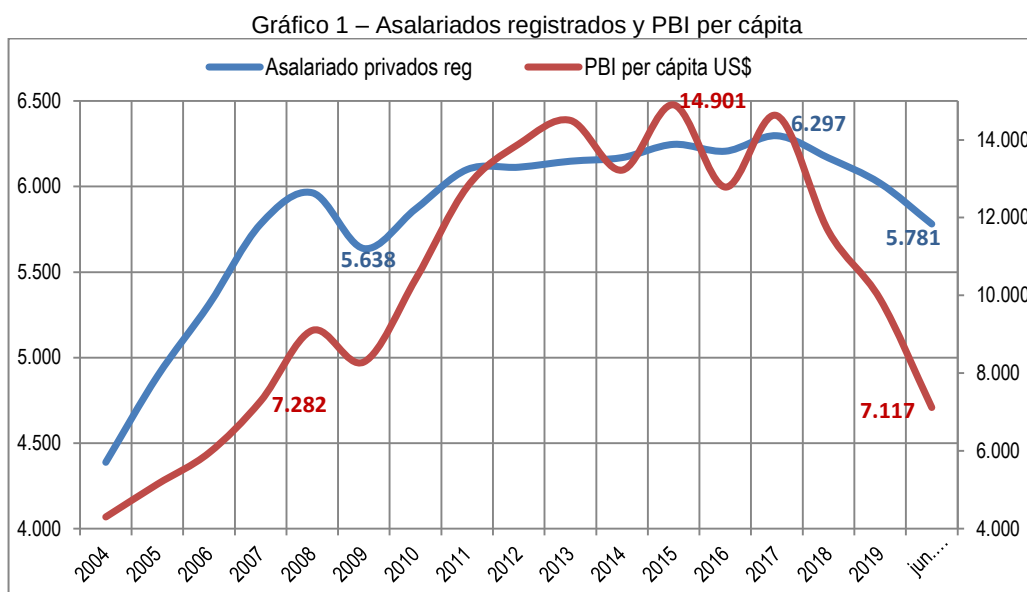
El SIPA contiene información de los trabajadores registrados y no sobre los no registrados. Son los que habitualmente se llaman “informales”. La última información disponible sobre empleo asalariado NO registrado señala que el 35% de los asalariados del país se desempeñan en un puesto no registrado. O sea aproximadamente 4 millones de personas que no hacen ningún tipo de aporte ni tienen protección social y gremial.

Ese alto porcentaje “informal” o “en negro” de la economía argentina quedó aún más expuesto, desde que comenzaron a regir las medidas de aislamiento. Sin la circulación de las personas que puedan cambiar bienes y servicios por dinero en efectivo, esa economía se apaga y deja de funcionar, y disparó la adhesión a los planes de asistencia que dispuso el Gobierno.

4) Por qué no hay creación de empleo?

Por eso, a partir de la cuarentena, se implementó el Ingreso Familiar de Emergencia IFE, que fue solicitado por 11.382.417 personas, lo que permite tener una dimensión del altísimo porcentaje de la población que está fuera del sistema formal. Los principales factores que explican eso son varios y hacen un combo de difícil solución: la presión tributaria, el deterioro socio-económico-educativo, y la volatilidad macroeconómica.

Pero aún con esos factores en juego, o quizás al mismo tiempo, hay una cuestión estructural que no tiene solución. El país tendrá en 2020 un PBI per cápita medido en dólares similar al del año 2007, luego de un sinuoso camino que empezó en 2013 y culminó con tobogán en el 2017 (ver gráfico 1).



Existe una relación entre el desempleo y el producto, conocida en la literatura como la Ley de Okun¹. Se trata de un indicador básico que establece que cuando la economía crece también lo hace el empleo, pero si la economía no crece lo suficiente el desempleo aumentará².

Existen mediciones para el período 1993-2013 que comprueban su existencia: ante un aumento de 1 punto porcentual en la tasa de crecimiento del PBI la tasa de desempleo caerá aproximadamente 0,40 puntos porcentuales³. O sea si esa relación tuviera vigencia se necesitaría un crecimiento del 6% del PBI per cápita para lograr una disminución del desempleo en -2,5%... tarea ciclópea.

¹ Arthur Melvin Okun (1928 - 1980) economista y analista estadounidense, ocupó el puesto de jefe del Consejo de Asesores Económicos del Presidente de los Estados Unidos Lyndon B. Johnson.

² Entre los economistas existe consenso en cuanto a ciertos aspectos de la relación empleo-producto. A saber: dicha relación varía en el tiempo; no responde igual en momentos de expansión como en los de recesión; y varía entre países debido a que la estructura de cada economía (tecnología, instituciones, etc).

³ <https://elbaristaeconomico.wordpress.com/2018/06/01/la-ley-de-okun-en-argentina/>

Por eso se está apuntando a mejorar los indicadores laborales con el mismo molde de los primeros años del 2000, a partir de un mejor desempeño económico en base a políticas activas que buscaron, en gran medida, promover la inserción laboral de los trabajadores desocupados.

Puede notarse en el gráfico 1 que la tasa de empleo asalariado comienza con una clara tendencia ascendente hasta 2011 (con los altibajos de la crisis del 2008/09) para mantenerse estable hasta el 2017 donde comienza a derrapar hasta el presente (como vimos antes) y poner la cantidad de empleo en el mismo nivel del 2007 y 2009. **O sea no crece el empleo formal en el país desde hace 10 años.**

Al mismo tiempo se observa la curva del PBI per cápita que se mueve al mismo ritmo que la de empleo asalariado⁴. Mientras crece en el periodo 2004/13 también lo hace el empleo. Luego se mantiene con altibajos pero estable hasta 2017, y lo mismo sucede con el empleo. A partir de esa fecha inicia una fuerte desaceleración hasta la fecha que la lleva **al mismo nivel que 2007**, acompañada en la caída por el empleo.

Dramática situación de la economía argentina. Con una economía estancada y en retroceso, como se observa con el PBI del gráfico, es un milagro esperar un crecimiento de los niveles de empleo. Apuntalar un proceso de reversión en la dinámica de la estructura productiva para mejorar el comportamiento de la actividad económica y el crecimiento del empleo, en el medio de una pandemia universal, *es una gestión a cargo de magos, y no de genios... hay que ensuciarse las manos para poder conseguir lo imposible.*

⁴ La correlación indica la fuerza y la dirección de una relación lineal y proporcionalidad entre dos variables. En este caso el coeficiente de correlación es de 0,90 lo que indica que ambas variables están muy vinculadas. Cuanto más cercano a 1 más fuerte será la tendencia de las variables.